

Gerardo Werthein no dio detalles de polémica en el reciente G20: Canciller argentino alude a “desencuentro” entre Milei y Boric para justificar inasistencia al Vaticano y abre controversia

Exministros de Relaciones Exteriores de ambos países lamentaron la decisión del gobierno trasandino. Ayer, en tanto, se desarrolló la audiencia con el Papa Francisco por los 40 años del Tratado de Paz y Amistad.

JORGE SOTO

Como una situación completamente lamentable describen en el Gobierno chileno la negativa del canciller de Argentina, Gerardo Werthein, a asistir a una ceremonia organizada por el Vaticano en la Santa Sede para conmemorar los 40 años del Tratado de Paz y Amistad entre ambas repúblicas, luego de la mediación realizada por el Papa Juan Pablo II, cuando ambas naciones estuvieron al borde de un conflicto bélico.

La negativa de la cancillería argentina se fue conociendo a fines de la semana pasada, cuando comenzaron a trascender episodios de la sesión plenaria de la Cumbre del G20 en la ciudad de Río de Janeiro, en la que Chile participó como país invitado. A ese encuentro asistió el mandatario Javier Milei, quien realizó una intervención que habría sido reprobada por su par Gabriel Boric y otros mandatarios de izquierda. A nivel diplomático se indica que las exposiciones de Milei y Boric fueron diametralmente opuestas respecto del rol del Estado y el neoliberalismo. A eso se habrían sumado gestos de desaprobación por parte de los chilenos que habrían incomodado a Milei.

A eso se habría referido Werthein como “desencuentro” en la entrevista que brindó la noche del domingo a la cadena “Todo Noticias”. Lo llamativo

es que el diplomático dijo que todo el episodio fue advertido por Pietro Parolin, secretario de Estado de la Santa Sede, presente en el plenario.

En la cancillería chilena no quisieron profundizar en el episodio catalogado como “desencuentro” por Werthein. Solo indicaron que los presidentes coincidieron en un foro, en el cual no hay un espacio definido para que se diera un intercambio bilateral entre Boric y Milei. Asimismo, indicaron que la posición chilena fue bastante coincidente con la de la mayoría de los líderes presentes en ese lugar.

De hecho, esa versión dio el canciller Van Klaveren en la conferencia de prensa del martes pasado en el Museo de Arte de Río de Janeiro. En ese lugar, el ministro chileno informó que coincidió con su par Werthein durante el G20: “Nos coordinamos para participar conjuntamente en el acto más relevante de la conmemoración de los 40 años del Tratado de Paz (...) vamos a acudir a Roma el canciller argentino y quien les habla y vamos a agradecer la mediación del Vaticano”, sostuvo el ministro. No hay claridad si el encuentro de los cancilleres se dio antes o después del plenario.

La Presidencia de la República evitó hacer comentarios del asunto y mencionaron que deber ser el Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina el que dé una explicación por los dichos

de Werthein.

Este episodio se suma a otras diferencias entre ambos liderazgos presidenciales. Boric se mostró crítico de los comentarios de la ministra Patricia Bullrich sobre la presencia de Hezbolá en Chile. Luego vino el episodio de los paneles solares argentinos en territorio chileno y la negativa del mandatario chileno de recibir a Milei en La Moneda porque avisó con pocos días de anticipación.

Visión de excancilleres

Para el exministro Heraldito Muñoz, “las relaciones entre Chile y Argentina tienen carácter estratégico y van más allá de un episodio lamentable como la ausencia del canciller argentino en la ceremonia conmemorativa de los 40 años de la firma del Tratado de Paz y Amistad, mediado por el Vaticano, que evitó una guerra fratricida. Deben predominar las razones de Estado para honrar el legado de O’Higgins y San Martín”.

En Argentina, en tanto, algunos aseguran que la negativa de asistir al acto responde en parte a una diferencia con el Papa Francisco que solo a un problema puntual con Chile.

El exembajador Rafael Bielsa —quien, junto a otros ministros de RR.EE., firmó un documento rechazando la actitud de Milei— publicó una columna en el diario Perfil en la que manifestó que “el desaire de Roma no solo afecta las relaciones bilaterales con un vecino y no es solo un agravio al Papa Francisco: es un insulto a la memoria de



El canciller Alberto van Klaveren y el embajador Luis Pablo María Beltramiño junto al Papa Francisco ayer en el Vaticano.

un Pontífice que el pensamiento conservador dice venerar, Juan Pablo II. ¿Será que “la ultraderecha mete todas las que tira al arco?”.

El exministro de Relaciones Exteriores y Defensa Jorge Taiana, quien firmó la carta, dijo a “El Mercurio” que lo que debería ser un día de encuentro se transformó en uno “lamentable porque el gobierno argentino ha tenido un comportamiento que de verdad no expresa el sentimiento de fraternidad que hay en Argentina hacia Chile y tampoco el agradecimiento a la mediación papal”.

Taiana recuerda la conmemoración del aniversario número 25 del Tratado en el Vaticano como un acto de amistad entre los pueblos y dijo “veo que hoy esta insólita actitud del Presidente argentino, porque pareciera que es él quien dio la indicación de que el canciller no fuera, es un verdadero papelón, y disculpe la expresión tan poco diplomática, pero es verdad”.

Ceremonia en el Vaticano

Ayer por la mañana en la Ciudad del Vaticano se realizó la audiencia en la Santa Sede con la presencia del Papa Francisco.

El embajador de Argentina ante la Santa Sede, Luis Pablo María Beltramiño, destacó el rol del Papa Juan Pablo II en el marco del conflicto del canal Beagle: “Quien asumió su rol de mediador poniendo al servicio de la paz su visión de concordia y reconciliación (...) nos inspiró a construir un acuerdo duradero basado en valores fundacionales y a la proyección de un destino común que solo puede sostenerse por la vía del entendimiento mutuo y no de las armas”, indicó.

El embajador además manifestó su agradecimiento a nombre del pueblo de Argentina, su “gratitud al Papa Francisco y a todos sus colaboradores que una vez más han abierto las puertas de esta sala”.

A continuación, el canciller Van Klaveren indicó que “el camino no fue sencillo, largas jornadas de negociación no estuvieron exentas de dudas y dificultades. Sin embargo, la determinación de ambas partes, la perseverancia de los diplomáticos de Chile, Argentina y la Santa Sede, y la capacidad de ver más allá de las diferencias inmediatas permitieron que el diálogo prevaleciera por sobre la confrontación”, dijo el ministro chileno, quien destacó la labor del cardenal Samoré.